



United Nations
Convention to Combat
Desertification

El Fondo de Inversión para la Resiliencia a la Sequía de Luxemburgo impulsa la acción del sector privado

El 17 de septiembre, en Luxemburgo, el viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores y Europeos, Cooperación y Acción Humanitaria, Xavier Bettel, el ministro de Finanzas, Gilles Roth, y Yasmine Fouad, secretaria ejecutiva de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), firmaron un acuerdo por el que se establece el Fondo de Inversión para la Resiliencia ante la Sequía (DRIF).

Como primer fondo creado en el marco del Fondo de Impacto Terrestre de Luxemburgo (LEIF), el nuevo Fondo de Inversión para la Resiliencia a la Sequía supone un gran paso adelante en materia de financiación sostenible. Con un objetivo de 400 millones de dólares, el fondo respaldará la agricultura sostenible, mejorará el acceso al agua y promoverá soluciones basadas en la naturaleza. Luxemburgo aportará dos millones de euros como financiación inicial, reafirmando su compromiso con la cooperación mundial y la inversión verde.

Una crisis mundial que no se puede ignorar

Hasta el 40% de la tierra del mundo ya está degradada, lo que amenaza la alimentación, el agua y los medios de vida de casi la mitad de la humanidad. Esta degradación se ve agravada por la sequía, un desastre silencioso, pero cada vez más grave que ya le cuesta a la economía mundial más de 307.000 millones de dólares al año, lo que alimenta el hambre, la migración forzada y el aumento de las desigualdades.

La CNULD, establecida en 1994, es el único tratado internacional jurídicamente vinculante centrado en la gestión sostenible de tierras. Luxemburgo ratificó la Convención en 1997 y, con la puesta en marcha del DRIF, reafirma su liderazgo en la respuesta mundial a la degradación de tierras y la sequía.

Aprovechar el impulso mundial

La COP16 de la CNULD, que Riad acogió en diciembre de 2024, marcó un punto de inflexión importante para la resiliencia frente a la sequía: se comprometieron más de 12.000 millones de dólares a través de la Alianza Mundial de Riad para la Resiliencia frente a la Sequía con el fin de apoyar a los países vulnerables. Sin embargo, el sector privado sigue representando solo el 6% de la financiación mundial en este ámbito. El DRIF está diseñado para salvar esa brecha ofreciendo vías estructuradas de inversión de impacto. Respaldado por datos contrastados —cada dólar invertido en soluciones basadas en la naturaleza contra la sequía puede generar un rendimiento



United Nations
Convention to Combat
Desertification

de hasta 27 dólares—, el Fondo tiene como objetivo facilitar inversiones escalables, rentables y sostenibles para las comunidades propensas a la sequía.

“La creación de este fondo no es solo una innovación financiera, es un salvavidas para las comunidades que se encuentran en primera línea de la sequía”, afirmó Yasmine Fouad, secretaria ejecutiva de la CNULD. “Demuestra lo que se puede conseguir cuando los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas y el sector privado se unen en torno a una visión común: un futuro más resiliente para las personas y el planeta”.

El liderazgo de Luxemburgo en finanzas sostenibles

El apoyo de Luxemburgo al DRIF refuerza su papel como pionero en finanzas sostenibles y de impacto. Con esta iniciativa, Luxemburgo contribuye a abrir un nuevo capítulo en la cooperación internacional en materia de resiliencia a la sequía; un capítulo en el que el liderazgo público y la inversión privada unen sus fuerzas para proteger los medios de vida, restaurar la tierra y garantizar el agua para las generaciones futuras.